

Ángel Álvarez Caballero

El canto flamenco



Alianza Editorial

Índice

Introducción	11
Primera parte: LOS PRIMITIVOS	13
I. En el principio fueron las tonás	15
II. El romance y la alboreá	29
III. El polo y la caña y el entorno social	33
IV. El Planeta, primer patriarca del flamenco	47
V. El Fillo y La Andonda, la siguiroya y la soleá	57
VI. La serrana, la liviana y los primeros estilos malagueños	69
VII. La petenera, un enigma	79
Segunda parte: LA EDAD DE ORO	85
VIII. Silverio y su tiempo	87
IX. Alcalá, Utrera y Lebrija	99
X. Jerez, por bulerías y siguiroyas	109
XI. Enrique el Mellizo, un gigante	117
XII. La saeta	125
XIII. Caracoles, mirabras, romeras	131
XIV. Juan Breva y la malagueña	139
XV. Cante en Córdoba	145
XVI. Cante de Levante, cante de las minas	149
XVII. ¿Por qué flamenco?	167

Tercera parte: TIEMPOS DE TRANSICIÓN	177
XVIII. Don Antonio Chacón, «el divo del flamenco»	179
XIX. Manuel Torre, el cantador de leyenda	195
XX. Nueva teoría del duende	203
XXI. Concurso de Cante Jondo en Granada (1922)	211
Cuarta parte: LA DICTADURA DEL OPERISMO	221
XXII. Marchena y el marchenismo	223
XXIII. La ópera flamenca	229
XXIV. La dinastía de los Pavón	245
Quinta parte: EL RENACIMIENTO	255
XXV. Una nueva etapa se inicia	257
XXVI. De Aurelio al Beni, dos generaciones gaditanas	263
XXVII. Manolo Caracol: ¿un heterodoxo?	275
XXVIII. Pepe el de la Matrona, el último patriarca	287
XXIX. Jerez en esplendor	293
XXX. Personalidades: tres ilustres desaparecidos	307
XXXI. El cante extremeño y Porrina de Badajoz	315
XXXII. La III Llave de Oro y los Festivales	321
XXXIII. Don Antonio Mairena, el maestro	327
Sexta parte: LOS CONTEMPORÁNEOS	337
XXXIV. La vieja escuela	337
XXXV. Jerez: sigue la fiesta	343
XXXVI. Cinco esquinas del cante	351
XXXVII. Camarón, Morente y el futuro	361
Notas	367
Glosario	399
Bibliografía, Discografía y Hemerografía, a que se hace referencia en la obra	405
Índices analíticos	415

En un principio fueron las tonás, denominación que englobaba a todo un conjunto de cantes sin acompañamiento de guitarra que hoy llamaríamos martinete, carcelera, debbla y probablemente seguiriya, cantadas por El Tío Luis el de la Juliana. Después, van surgiendo el polo, la caña y la soleá, para progresivamente conformar EL CANTE FLAMENCO, la manifestación artística que mejor representa el sincretismo de nuestra cultura. ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO nos acerca a esta compleja y refinada forma de hacer música y expresar sentimientos, a través de un texto que cumple una doble misión: hacer comprensibles los secretos del cante y dar a conocer las apasionantes vidas y aportaciones técnicas de quienes desde El Planeta a Camarón han ido haciendo camino. «Los primitivos», El Planeta y El Fillo anticiparán «La Edad de Oro» que representan las legendarias figuras de Silverio Franconetti, Enrique el Mellizo y Juan Breva. La nueva teoría del duende, y la rivalidad de don Antonio Chacón y Manuel Torre, suponen los «Tiempos de transición» que darán paso a los Pavón y Marchena y su «dictadura del operismo». «El Renacimiento», que tiene lugar mediada la década de los cincuenta, supone la revalorización de un arte que empieza a ser tratado con la dignidad y respeto que hasta entonces se le había escatimado. La genial heterodoxia de Manolo Caracol, el magisterio de don Antonio Mairena y los nombres de Pepe el de la Matrona, Pericón de Cádiz, Lola Flores, Terremoto, Juan Varea y Porrina, entre otros, se enmarcan en un período de esplendor, continuado con los Fosforito, Morente, Camarón y las últimas generaciones de cantaores. Una abundante documentación gráfica, una seleccionada bibliografía y discografía y un glosario para los no iniciados completan esta singular obra.

Alianza Editorial

